

PARADA SENDA

NÚMERO 38

JULIO 2026



AYUNTAMIENTO DE PARADA DE RUBIALES

SUMARIO

Editorial	03
Eventos	04
Las Candelas (“El día dos de febrero”)	04
Ruta cicloturística	06
Teatro 2026	08
¡Filatelia en el Certamen Lenteja de Oro!	10
Colaboraciones	12
EL HABLA DE PARADA DE RUBIALES	12
ADIÓS A JAIME, UN AMIGO DE NUESTRO PUEBLO	14
RECUERDOS A PEDALADAS	16
AGOSTOS DE QUIETUD	19
LA PUERTA QUE SE ABRE	20
EL PLANTEL DE EXTENSIÓN AGRARIA DE NUESTRO PUEBLO	23
UNA VISIÓN DEL CULTIVO DEL VINO EN EL SIGLO XIX.	26
¿DE VERDAD AMAS PARADA?	28
¿Quién es Quién?	30

Desde Paradasenda tenemos el placer de presentaros la edición de verano 2026, un número muy especial que refleja la vida, la memoria y el espíritu de nuestro pueblo, Parada de Rubiales.

Este proyecto sigue creciendo gracias a todos vosotros. Es precisamente vuestra participación la que hace que Paradasenda sea algo diferente, un pequeño lujo para un pueblo como el nuestro.

Por eso, queremos animaros a seguir formando parte de esta iniciativa: enviadnos vuestras ideas, fotografías, recuerdos y anécdotas. Entre todos, y con la ayuda de las nuevas herramientas como la inteligencia artificial, podemos documentar y preservar nuestra historia de una manera única.

Cada aportación cuenta, cada historia suma, y juntos construimos un espacio que nos representa y nos une.

Os deseamos a todos un feliz verano y unas fiestas de agosto extraordinarias, llenas de alegría, encuentros y buenos momentos.

Gracias por estar ahí y por seguir haciendo Paradasenda posible.

Os recordamos que el correo electrónico de la revista es:

paradasenda@gmail.com

Las Candelas (“El día dos de febrero”)

Antiguamente, la fiesta de Las Candelas era una celebración muy importante en el calendario de Parada de Rubiales, vivida como un hermoso preámbulo de nuestras queridas fiestas de San Blas, en los primeros días de febrero. Hoy, esa fiesta lleva ya muchos años sin celebrarse de forma oficial; solamente algunas personas mantienen viva la memoria cantando la siguiente canción en las bodegas, como recuerdo de aquellas fechas señaladas, y aunque es una tradición prácticamente perdida, se ha querido dejar constancia de ella aquí en la revista Paradasenda como pequeño homenaje.

LAS CANDELAS (“El día dos de Febrero”)*

*El día dos de Febrero,
Por ser fecha señalada,
Salió a misa de parida,
María, Madre del Verbo.
A ofrecer iba María,
Con su divino Jesús,
Y para ofrecer llevaba,
Dos tórtolas y una luz.
Las tórtolas son palomas,
Como pobre le ofreciste,
Y con ser Madre de Dios,
Un cordero no tuviste.
Humíllate sacerdote,
Como se humilló María,
Que para ofrecer llevaba,
Una candela encendida.
¡Viva Jesús, viva, viva,
Viva Jesús y María,
Que siempre nos acompañen,
Hasta la última agonía!
Bis.*

A continuación, debido a que no se celebran Las Candelas ,tenemos unas imágenes de la celebración de San Blas el día 3 de febrero :



Ruta cicloturística

El pasado 13 de junio se inauguró en Parada de Rubiales una nueva ruta cicloturística que ya se perfila como una de las mejores formas de disfrutar de nuestro entorno.

El recorrido parte del Camino Hondo y continúa por parajes tan conocidos como el Camino del Álamo, Peralvo, Los Valdemoros, La Cañada, La Senda y Las Carretas, conformando un itinerario variado y muy atractivo.

A lo largo de la ruta se han instalado postes señalizadores que ayudan a seguir el camino, aunque es importante recordar que debemos cuidarlos y respetarlos, ya que algunos ya han aparecido caídos o incluso arrancados. Este tipo de iniciativas solo tiene sentido si entre todos colaboramos en su conservación.

Se trata de una ruta especialmente bonita, que permite contemplar gran parte del término de Parada de Rubiales, así como su riqueza natural, con distintas especies de flora y fauna. Además, cuenta con varios miradores donde merece la pena hacer una pausa, respirar y disfrutar de unas vistas realmente espectaculares.

Pero este recorrido no es solo naturaleza. También es memoria. Son caminos que nuestros antepasados recorrieron durante años para trabajar y salir adelante, y que hoy podemos redescubrir como homenaje a su esfuerzo, transformándolos en espacios de ocio y disfrute.

Recorrer esta ruta en bicicleta es una oportunidad para conectar con nuestras raíces mientras disfrutamos del aire fresco y puro, algo cada vez más valioso en nuestros días.

Anímate a descubrirla. Es un auténtico lujo tenerla tan cerca.



Teatro 2026

El 13 de junio de 2026, el grupo de teatro de Parada de Rubiales nos ofreció una velada muy especial con la representación de cuatro obras: **El hombre rechoncho, Entre colegas, Esgrima y amor y Los chorros del oro.**

Fue una jornada que hizo pasar al público un rato muy agradable, con momentos de diversión, emoción y mucho talento sobre el escenario. Tanto niños como mayores aplaudieron con entusiasmo y se emocionaron viendo lo bien que lo hicieron las actrices y los actores, que demostraron una vez más su entrega y su gran calidad interpretativa.

Iniciativas como esta hacen que Parada de Rubiales sea una localidad diferente al resto, con una vida cultural muy viva y una participación que merece ser destacada. El teatro, además de entretener, une a vecinos y visitantes en torno a una actividad que enriquece a todo el pueblo.

A continuación se incluye una galería de imágenes de ese día, para recordar algunos de los mejores momentos de la representación. Quienes no pudieron asistir tendrán en agosto una nueva ocasión para disfrutar de unas interpretaciones increíbles y volver a vivir la magia del teatro en Parada de Rubiales.





Filatelía en el Certamen Lenteja de Oro de la Armuña

El pasado 16 de junio, en el marco del Certamen Internacional de Cuentos Lenteja de Oro de la Armuña, se vivió un momento muy especial gracias a la afición y al trabajo silencioso de Paco, gran amante de la filatelia y fiel seguidor del certamen desde hace años.

Paco presentó una impresionante colección de sellos en la que había plasmado las portadas de los diferentes cuentos ganadores a lo largo de 25 años de historia del certamen, convirtiendo en pieza filatélica cada una de esas obras literarias. El resultado es un conjunto de gran valor y una profesionalidad increíble, fruto de muchas horas de dedicación y de un cariño especial por esta cita cultural que ya forma parte de la identidad de Parada de Rubiales.

Además de la presentación del cuento ganador de esta edición, como es habitual se entregó una copia impresa de uno de los relatos premiados, para que el público pudiera llevárselo a casa y disfrutar de su lectura con calma. Como detalle muy significativo, se obsequió también a los asistentes con sobre y sello diseñados por Paco, convirtiendo el acto en un recuerdo tangible de estos 25 años de historias y en un homenaje a la filatelia como forma de arte y de memoria.





EL HABLA DE PARADA DE RUBIALES

Según el diccionario de la R.A.E.

En su 6ª acepción de HABLA

f. Ling. Sistema lingüístico de una comarca, localidad o colectividad, con rasgos propios dentro de otro sistema más extenso.

Sin. dialecto, variedad. argot, jerga

Y mi pregunta es ¿Tiene Parada de Rubiales un habla propia?

No es la primera vez que surge el tema en la revista. Hay escritos varios artículos, por autores diferentes, con listados de expresiones nuestras y Valentín en su obra también publica otro.

Si existe el **Habla de Parada** está a punto de desaparecer porque nuestra forma de vida ya no necesita muchas de estas expresiones y es muy triste que esto ocurra.

Esta revista puede ser una vía para salvaguarda este gran legado que hemos recibido.

Voy a empezar con la ermita que buscándola en google dice “del Santo Cristo del Humilladero” pero para nosotros no...para nosotros es el **Mulladero**. Parece que hemos hecho algunos cambios lingüísticos. Mucho más fácil de pronunciar.

¡Anda que no me llevo tiempo deducir que eran lo mismo!



Otra palabra que siempre me ha emocionado es con la que llamamos a este bicho. Que es un



grillotopo

Gryllotalpa gryllotalpa

Pero para nosotros es un **rosnaburro o roznaburro** que no sé muy bien como escribirlo. He preguntado a bastante gente y nadie conoce la palabra.

¿Tenemos o no tenemos Habla propia?

Mi propuesta es crear una sección en la revista donde en cada número vayamos aportando palabras, expresiones, dichos, palabras a las que les cambiamos letras...o plantear bloques temáticos como por ejemplo “Los Motes”. Todo aquello que se nos ocurra relacionado con nuestra forma de hablar.

Si algunas no son sólo nuestras al menos las recordamos.

Otra posibilidad es plantear palabras sin decir el significado para que sobre todo la gente joven indague. Propongo una **LOS LUTAROS**.

I.B.

ADIÓS A JAIME, UN AMIGO DE NUESTRO PUEBLO

«Es de bien nacidos ser agradecidos».

Escribo esto porque en este artículo hablo del agradecimiento. ¿A quién? A Jaime (marido de Dolores). Este año nos ha dejado y es bueno recordarlo y agradecerle su disponibilidad para hacer cualquier favor y, en especial, uno: las fotos que nos ha hecho a todos los miembros de la Asociación de Mayores «Las Viñas».

Llegaba Santa Ana y ya estaba Jaime con su cámara, inmortalizando varios momentos de la fiesta: los que leían, los que ofrecían y a los miembros de la Junta en cada momento. Salía la procesión de Santa Ana y a las personas que llevaban a la Santa siempre les hacía su correspondiente foto. Después, en la merienda que se organizaba, iba mesa por mesa fotografiando a las parejas, matrimonios o a quienes estuvieran juntos disfrutando del momento.

Pasado el tiempo, nos daba las fotografías a todos y, de forma altruista, nos las regalaba. Así durante años; por eso es bueno recordar con cariño y agradecimiento esos detalles. Él siempre quiso a este pueblo y a sus gentes, y se sentía muy orgulloso de pasar entre nosotros largas temporadas. Incluso estando enfermo, no dejó de venir.

¡Gracias por todo, Jaime! Te recordaremos con mucho cariño por tu simpatía y afabilidad. Desde donde estés, te mandamos la mejor fotografía que te puedas imaginar. En nombre de todos y de todas, te decimos que te echamos de menos.

¡Hasta siempre!



Nico

RECUERDOS A PEDALADAS

Hacía años que no pasaba una temporada tan larga en el pueblo. El trabajo, los compromisos, la vida... me hacen pasar mucho tiempo lejos y la verdad, que este par de meses en casa, me han ayudado a salir del modo 'piloto automático', reconectar y disfrutar muchísimo 'de mi pequeño rincón en el mundo'.

Este artículo – homenaje nace una mañana en la que iba a dar una vuelta con la bici cuando adelanté a Toño y M^aLuz, que andaban de paseo. Un saludo rápido me llevó de vuelta a su tienda de ultramarinos, más concretamente, a la esquina donde despachaban 'la pesca' y en el banco sentado, con su boina, su mirada siempre amable tras sus gafas rectangulares y su cayado, el Sr Juan. Las conexiones de la mente son rápidas y mientras en el plano físico seguí pedaleando, mentalmente aparecí a la puerta de la tía Rufina. Ahí estaba ella balde en mano, de riguroso luto, el pelo blanco como la nieve y la expresión dura de su rostro, incluso cuando se reía. Subo la calle y veo a Resti trasteando en su taller y a Catalina sentada ojeando una revista. A Constancio, que viene del frontón con la visera de cuadros, nariz chata y andares inconfundibles, y a Fernanda que lo espera, siempre tan pausada.

Y del histial, seguramente en busca Pili y Vicky, me veo asomando por casa de María 'La Volona'. Me llamaba mucho la atención su pelo a media melena prendido con una horquilla a cada lado, y una especie de lunar-lenteja que tenía en la lengua. Cómo olvidar aquellas pequeñas, gruesas y ásperas alfombras con forma de pez que colocaba pasillo 'alante' para que no le pisáramos 'lo fregao' y es que ¡debíamos ir siempre a la misma hora!

Imagino que inevitablemente, por proximidad, se me antojan chuches y claro, ya os imagináis mi próxima parada mental:

- Basiiiiiiiiiiiiii

-Pasaaaaaaaaa

¡La paciencia que nos tenía Babilonia! Sonríó al recordar su forma de llevar la cuenta: 'y cinco que vaaaaaan.... Cuarenta.... Qué ejemplo de independencia, libertad y valentía, del que sólo la perspectiva del tiempo me ha hecho darme cuenta. Cada mañana antes de que amaneciese, cogía su furgoneta FIAT y se iba al mercao' a buscar la mejor fruta o de vez en cuando y sin muchos recursos ni hablar idiomas, se iba sola a conocer otros países... Qué gran mujer y qué poco pudo disfrutar de su más que merecida jubilación.

Salir de la tienda con la cuenta garabateada en un papel, sumada a mano y repasada con calculadora y encontrarte con Pedro 'el Nane', caminando a su paso bastón en mano, siempre con alguna palabra amable y esa cara de bonachón. Me parece ver también a Asunción, educada y peripuesta, cual actriz veterana y cómo no ¡a Amelia! Una de las primeras protagonistas de esta revista allá por finales de los años 80. ¡¡Los besos que nos estampaba!! Tan nítido es el recuerdo, que incluso me viene el olor de ese perfume tan característico que usaba y estoy segura de que a vosotros también...

Y ahora aparecía Avelino: ¡espera maja, que te doy un paquete de pañuelos! Y tan contenta marchabas para casa con unos kleenex con olor a menta o unos rollos de papel higiénico rosa.

Sigo por la plaza, con el corazón en un puño, temerosa de que 'me corra' el Ricky y no sé por qué, me acuerdo de una vez que me mandó mi madre al panadero. El encargo, fácil: una fabiola y una barra. Para que no se me olvidara, lo fui repitiendo todo el camino y allá que me presento en el despacho de pan de Ignacio y le espeto: 'una fabarra y y una bafiola', parece que aún lo estoy viendo reírse de mí, que como no, me puse más roja que un tomate al darle los vales de cartón blando, con el sello de la panadería.

A veces andaba por allí Estebitan, cómo me encantaba cuando después de mucho insistirle 'las Tres Marías', sonreía y nos enseñaba su colección de fósiles en aquella especie de sala acristalada que tenía en el corral y que a mí me parecía poco menos que un laboratorio científico.

Bajar por la fuente y ver por la ventana del chaflán de casa de Mercedes a la señora María, con sus gafas de pasta y cristal extra grueso y su bata de boatiné en cualquier época del año, con los dedos de los manos entrelazados, girando sus pulgares en un movimiento hipnótico que siempre me daban ganas de replicar. Escucho ladridos (esto no se si es real o parte de mis recuerdos) y cambio de rumbo por no encontrarme con los 'galgazos' de Sabas, la historia de mi vida...

Entrar por donde Hilaria con la excusa de ver si estaba allí mi madre y llevarme una galleta 'maría fontaneda' de las rectangulares con ese regustillo a rancio de quien sólo las saca en grandes ocasiones (en mi casa éramos y seguimos siendo de las redondas, siempre que bajo a la casa de abajo, me parece ver al abuelo Masi, desayunando sentado en la cocina su cuartillo de leche manchada con café, un par de pringás' y ¡¡diecisiete galletas!! lo que garantizaba que siempre estuvieran bien crujientes) y por el camino, saludar a Ferina que asomaba con los pelos revueltos y la voz ronca, siempre tan particular.

Pero no sería de recibo llegar a casa sin encontrarme con Quinti en el molino, que lo mejor que me podía pasar era que anduviese echando el pregón con su turuta, porque la otra opción es que me diera el tiempo que tardaba en encender un cigarro, para llegar a casa de una carrera, antes de tirar el próximo cohete, porque bien sabía él que literalmente, 'me cagaba viva'.

Y con esta amalgama de sentimientos, nostalgia y bonitos recuerdos de gente que quizá no mencionamos a diario, completo la nueva y chulísima ruta cicloturista que se acaba de inaugurar y que por supuesto, ¡da para otro artículo!

Pedalear, recordar y disfrutar. Muchas son las personas que me dejo en el tintero por no alargarme más, ¡qué me vais a llamar pesada! Quizá haya segunda parte o encuentre otra forma de recordarlas... Por el momento me despido, feliz de haber tenido estos meses de tregua, orgullosa de mi pueblo y su gente y consciente de lo afortunada que soy al tener un sitio al que volver, poderoso 'cable a tierra'.

AGOSTOS DE QUIETUD

No nació en Parada, pero cada agosto, coincidiendo con nuestros cumpleaños, cargaba el coche con maletas y demás trastos y ponía rumbo con la familia a pasar su mes de vacaciones aquí.

Pese a pasar más de media vida en la ciudad, su hábitat era el campo. Quizá porque su niñez transcurrió en los campos de Soria o tal vez porque al fin y al cabo, la naturaleza es el medio donde todos nos sentimos más conectados con lo esencial, alejados del ruido y el sinsentido.

Disfrutaba de una siesta a la sombra de los pinos o recogiendo matas de tomillo para luego colgarlas en el retrovisor del coche a modo de ambientador natural. Observador de águilas a lomos de su bicicleta, estrellas fugaces en las lágrimas de San Lorenzo y del paso de los segundos con un café delante en la sobremesa del bar.

Es más sencillo prestar atención en el silencio del campo, posarla en el canto de un pájaro o en el sonido de las hojas movidas por la brisa.

Es fácil encontrar belleza en los colores de una puesta de sol en el Telégrafo. O en el bostezo de un gato. Lo difícil es encontrarlas, atención y belleza, un martes por la mañana en una reunión de trabajo o en un atasco.

Con el tiempo he entendido que encontrar belleza en lo simple es un don y también una elección personal que se puede entrenar a través de la atención. Somos nuestra mirada, nuestra forma de habitar el presente y él, mi padre, quién sabe si por don o elección, miraba el mundo desde la quietud. Puede que ésa sea la forma de encontrar la belleza, que no sea una propiedad de los objetos sino una relación que se establece con ellos.

Agosto en Parada son encuentros, fiestas de pueblo, verbenas y bailes, confeti en el suelo y millones de cosas más, pero también son siestas eternas, estrellas fugaces, bicicletas, girasoles, pinares y puestas de sol. El goce de la quietud.

Rosa Frías González

LA PUERTA QUE SE ABRE

En recuerdo de mis padres.

Hoy voy a contar un cuento.

Lo hago en honor a mi padre. Nunca le faltaba una historia y siempre acababa contándola a su manera. Yo le escuchaba embobada y, al final, casi siempre conseguía engañarme. Quizá por eso aprendí que los cuentos dicen muchas más verdades de las que parecen.

Érase una vez un pueblo donde la gente vivía tranquila.

En aquel pueblo había una casa de las de antes: con su corral, su bodega, su cocina, sus alcobas, su sobrao y su sala. Una casa de labradores, de esas que guardan el calor en invierno y el fresco en verano; una casa donde había sitio para las personas, los animales y también para los recuerdos.

La casa era muy vieja.

Muchos años atrás había pertenecido a un hombre que tuvo varios hijos. Cuando llegó el momento de repartir la herencia, dejó unas cosas a unos y otras a otros. A una de sus hijas le encomendó además el cuidado de su tumba y, por esa responsabilidad, recibió una parte mayor de la herencia.

Pasaron los años.

Los mayores se marcharon y, con ellos, también se fueron muchos secretos. Algunas historias se contaron. Otras quedaron guardadas para siempre entre aquellas paredes de piedra y adobe.

Pero en aquella familia nació una niña muy curiosa.

Cada vez que pasaba por delante de la casa se hacía la misma pregunta:

—¿Por qué estas dos casas están separadas?

No entendía por qué una puerta se abría hacia otra calle, obligando a dar un rodeo, cuando parecía mucho más sencillo abrir otra que comunicara las dos viviendas.

La niña se hizo mayor, pero la pregunta seguía viviendo dentro de ella.

Un día decidió abrir aquella puerta con la que había soñado desde pequeña. No sabía si era una buena idea o una mala. Solo sabía que, para ella, una puerta servía para encontrarse.

Pero ocurrió algo inesperado.

La puerta parecía resistirse.

No era la madera.

No eran las piedras.

Era como si la propia casa quisiera decirle algo.

Y entonces creyó escuchar una voz muy antigua que susurraba:

—Respetar nuestra historia.

Respetar las decisiones que un día tomamos, aunque no las comprendas.

Nosotros somos los mayores.

Tú eres la pequeña.

No has venido a resolver nuestro pasado.

Has venido a vivir la vida que llegó hasta ti gracias a nosotros.

La mujer guardó silencio.

Por primera vez comprendió que, a veces, amar a quienes nos precedieron no consiste en cambiar su historia, sino en mirarla con respeto. Quizá algunas puertas no esperan que las abramos. Quizá solo esperan que respetemos a quienes un día decidieron cerrarlas. Y, cuando eso ocurre, deja de ser tan importante la puerta que quedó atrás. Porque delante de nosotros siempre habrá otra esperando a que nos atrevamos a cruzarla: la puerta de nuestra propia vida.

Mientras escribía este cuento me hice una pregunta:

¿Cuántas veces intentamos resolver aquello que comenzó mucho antes de que nosotros nacióéramos?

No tengo todas las respuestas.

Solo sé que, a medida que pasan los años, siento un respeto cada vez mayor por quienes caminaron antes que nosotros. Ellos vivieron otros tiempos, tomaron decisiones que quizá nunca lleguemos a comprender y cargaron con circunstancias muy diferentes a las nuestras.

Hoy elijo no juzgarlos.

Elijo agradecer.

A mi padre, por sus cuentos y por enseñarme que la sabiduría puede esconderse en las palabras más sencillas.

A mi madre, por la vida, por su fuerza silenciosa y por todo aquello que me entregó, incluso cuando no encontraba palabras para expresarlo.

A mis abuelos, a mis bisabuelos y a todos aquellos que, con sus aciertos y sus errores, hicieron posible que hoy yo pueda escribir estas líneas.

Cada verano regreso a Parada de Rubiales.

Regreso a mis raíces.

A veces vuelvo con alegría; otras, con nostalgia.

Pero siempre regreso con el corazón abierto.

Porque he comprendido que las raíces no están para sujetarnos al pasado, sino para darnos la fuerza necesaria para seguir viviendo.

Y mientras escribo estas líneas recuerdo una frase que mi padre repetía muchas veces:

«Deja las cosas como están... y vive tu vida».

Quizá ese sea el mejor cuento que me contó nunca.



M.^a Jesús Cubillo García

EL PLANTEL DE EXTENSIÓN AGRARIA DE NUESTRO PUEBLO

Dedico este escrito a Jacinto que hace años me sugirió escribirlo.

Quiero rendirle este humilde homenaje a esta persona que fue nuestro alcalde en una legislatura en los años ochenta. Pero sobre todo contribuyó a enriquecer, a poner más alegría en nuestra vida con sus grandes dotes de actor y recitador de poesía.

Muchas gracias.

Tengo una imagen grabada en mi mente.

No sé los años que podía tener, era una niña.

Serían los sesenta o primeros setenta.

Aún no se había hecho la Concentración Parcelaria, ni se había metido el agua en las casas.

Era septiembre o finales de agosto.

Veníamos del majuelo, de coger una cesta de uvas de mesa o Alsacia, las que primero maduran.

Era en Los Llanos, un montón de mozos, con hoz, segaban una tierra de girasol y echaban las cabezas en un remolque.

Me impacto tanto que no he podido olvidarla. Fue increíble. Ver lo bien que se lo estaban pasando, el jolgorio que estaban montando, segando una planta que en mi vida había visto. Eran tantos, que no parecía trabajo si no diversión.

Me parece inconcebible, cuando los girasoles forman parte de nuestros veranos, de nuestro paisaje, desde hace tanto tiempo. El girasol que es uno de los cultivos fundamentales de nuestra agricultura.

Esos mozos formaban parte del Plantel de Extensión Agraria del pueblo. Y desde esta institución se había realizado el experimento de cultivar por primera vez girasoles en nuestro pueblo



También hicieron otro experimento en una bodega cerca del Caño. No recuerdo muy bien cual. Cultivaron champiñones en montículos de arena con estiércol de caballo. No sé si lo vi o lo he imaginado porque estos hechos me tenían muy intrigada.

No puedo contaros mucho más porque no lo recuerdo. Me gustaría tirar el guante a alguno “de aquellos jóvenes” que participaron en el Plantel de Extensión Agraria para que nos relate su experiencia en la revista.

A continuación, os dejo la información que he recogido. La más interesante es la del enlace si alguien quiere profundizar.

Vista creada con IA

Los **Planteles de Extensión Agraria** fueron grupos juveniles impulsados por el histórico **Servicio de Extensión Agraria**. Creados en la década de 1950, su objetivo fue formar a la juventud rural y transferir conocimientos técnicos y culturales para modernizar el campo.

Si bien estos planteles formativos ya no existen con ese formato, sus funciones de asistencia técnica y asesoramiento a productores derivaron en las **Oficinas Comarcales Agrarias** (OCAs) que operan en toda España, reguladas bajo normativas autonómicas de capacitación y desarrollo

Según la Wikipedia



El **Servicio de Extensión Agraria** (SEA) fue una organización franquista creada en 1955 que inició sus actividades en zonas de colonización y consolidación de tierras.^[1] La función principal del SEA era la divulgación técnica en agricultura para aumentar la productividad agrícola en el marco de una política orientada a hacer que el sector agrícola fuera rentable y orientado al mercado.^[2]

https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/memoria/APYA_1974_02_021.pdf

M.I.B.

UNA VISIÓN DEL CULTIVO DEL VINO EN EL SIGLO XIX.

Parada de Rubiales, siempre destacó como una localidad productora de vino, llegando a abastecer a lo largo de los siglos a Salamanca. Un científico y político gaditano, no muy conocido en la actualidad y sí en la época que le tocó vivir, nos ha dejado diversas obras de agricultura, ganadería e industria agropecuarias siendo numerosas sus ideas que se pusieron en práctica en España en el siglo XIX y por tanto conocidas en nuestro pueblo. Hablamos de Balbino Cortés Morales (1807-1889) hombre polifacético, de ideas liberales y buen patriota. Vivió en unos años en que nuestra nación estuvo aquejada por la conflictividad política. Por su carácter y como representante de España, le vemos en diversos lugares: París, Argelia, México, Singapur, Filipinas, Nueva York, al ser destinado a Japón como Encargado de Negocios de España en aquel país, tuvo que desistir por razones de salud. Estuvo en posesión de condecoraciones no solamente españolas sin también extranjeras. Para redactar estas letras partimos de uno de sus libros: “El vino tinto. Nuevo método de fabricación para poderlo conservar y exportar”. Se halla publicado en Madrid en 1885. Al hallarse un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España y digitalizado, se puede consultar con facilidad desde nuestro domicilio. Adelantamos, que es de larga extensión y dividido en tres partes con sus correspondiente capítulos y unas conclusiones finales. Para cualquier agricultor propietario de tierras de viñedo, aconsejamos la lectura de las últimas hojas que llevan el nombre de “Calendario del viñador”, donde se especifican a lo largo de los doce meses del año las labores que había que ejercer en cada uno de ellos, lógicamente en aquellas muy lejanas décadas, por lo que pasan a ser hoy “historia” motivo por el que nos interesan y citamos. Del contenido de la obra después de leerla someramente y partiendo del Índice, hacemos una breve reflexión aportando unos sencillos datos, anticipadamente, que sirvan de “gusanillo” para nuestros paisanos.

Consta de tres partes: En la primera, de siete capítulos, se aportan una serie de nociones elementales sobre la vid y su cultivo, por ejemplo: las cepas y su constitución; tierras más destacables para su crecimiento; distancia que debe existir entre las cepas; número de racimos de cada una; siembra y plantación; sobre la poda y época en que debe realizarse; sobre los abonos del ganado o los químicos y efectos de cada uno de ellos sobre las vides; fecha de la vendimia y modo de hacerla; fermentación de los mostos; etc. En la segunda parte, con mención en ocasiones a los alcoholes franceses, aparecen once capítulos con un carácter más técnico tales como: las cubas deben rellenarse del todo; vinos embotellados; el color y sus gustos; diferencias entre el color de los vinos tintos europeos; adulteración y falsificación de los vinos tintos; enfermedades que pueden tener y modo de evitarlas y corregirlas; los vinos se obtienen para agradar a la vista y se distinguen por el olfato; es bueno pero debe utilizarse con moderación pues hay que tener en cuenta los efectos sobre el organismo humano; etc. La tercera y última parte consta de dos capítulos, se centra más en su conservación en bodegas, toneles y tinajas. Explica las condiciones que deben tener las primeras, bien sean subterráneas o superficiales, mientras que las segundas, al ser de barro, considera no deben utilizarse; etc. De la tercera y última parte nos llama la atención, personalmente, teniendo en cuenta que Francia y España, seguidas de Italia, son las principales naciones productoras de vino tinto de Europa, el apartado titulado “Nombres españoles y franceses que tienen los diferentes toneles y barricas que se usan en el comercio del vino y cabida de ellos”.

A los convecinos que sientan interés por la historia, y más teniendo en cuenta la gran producción de vino que ha tenido Parada de Rubiales, creemos que realmente merece la pena leerlo, eso sí, teniendo siempre en cuenta que está publicado en una fecha ya muy lejana a la que nos encontramos y la técnica, en todos los campos, va evolucionando. Años posteriores a la edición del libro llegó a nuestro país, procedente de Francia, la filoxera enfermedad que destruyó una gran parte de las vides de España.

¿DE VERDAD AMAS PARADA?

Llevo años escuchando la misma frase:

“Parada es el mejor pueblo del mundo.”

Y me encanta escucharla. De verdad.

Pero cada vez me hago la misma pregunta: **¿queremos a Parada de verdad o solo nos gusta decir que lo queremos?**

Porque querer un pueblo no es solo volver en verano, hacerse una foto en las fiestas o emocionarse cuando se canta “el vino de parada” en la plaza.

Querer un pueblo también significa comprometerse con él.

Significa entender que cada vecino cuenta y que cada decisión tiene consecuencias.

Hay personas que presumen de ser de Parada, pero están empadronadas en otro sitio. Otras pasan aquí buena parte del año, disfrutan de sus calles, de sus fiestas y de sus servicios, pero cuando llega el momento de aportar, siempre encuentran una razón para no hacerlo.

Y luego llegan las preguntas de siempre:

“¿Por qué cada vez hay menos servicios?”

“¿Por qué cuesta tanto conseguir ayudas?”

“¿Por qué cierran cosas en los pueblos?”

La respuesta muchas veces está más cerca de lo que pensamos.

El empadronamiento no es un simple trámite administrativo. Es una de las herramientas más importantes para que un pueblo siga vivo.

De él dependen recursos, financiación, servicios e inversiones. Cada vecino empadronado suma. Cada vecino que no lo está resta oportunidades.

Nadie está obligado a vivir donde no quiere. Cada uno tiene sus circunstancias. Pero si sentimos que Parada es nuestro pueblo, merece la pena preguntarse qué podemos hacer para ayudar a que siga teniendo futuro.

Porque un pueblo no muere el día que se queda sin niños.

Ni el día que cierra un bar.

Ni el día que desaparece una tienda.

Empieza a morir cuando quienes dicen quererlo dejan de implicarse en él.

No escribo esto para señalar a nadie. Lo escribo porque quiero seguir viendo Parada lleno de vida dentro de veinte años. Quiero que nuestros hijos y nuestros nietos puedan seguir diciendo con orgullo que este es su pueblo.

Pero ese futuro no depende solo de un Ayuntamiento, de una asociación o de cuatro personas que siempre están. Depende de todos.

Quizá la pregunta no sea:

“¿Qué hace el pueblo por mí?”

Sino:

“¿Qué hago yo por el pueblo que digo querer?”

Si la respuesta incluye empadronarte cuando corresponde, participar, colaborar y aportar tu granito de arena, entonces sí.

Entonces, probablemente, sí amas Parada.

Anónimo

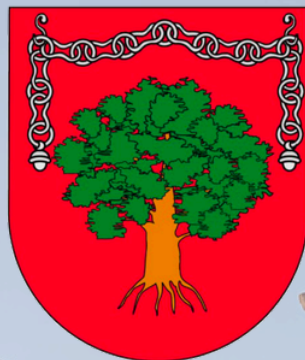
¿QUIÉN ES QUIÉN?

Y ahora llega una de las secciones más divertidas de la revista. Os proponemos un pequeño reto: ¿seríais capaces de adivinar quiénes son estas personas? La imagen nos lleva muchos años atrás, a una entrañable actividad extraescolar llena de recuerdos. Observad bien... quizá reconozcáis alguna cara. ¡Suerte y a jugar!

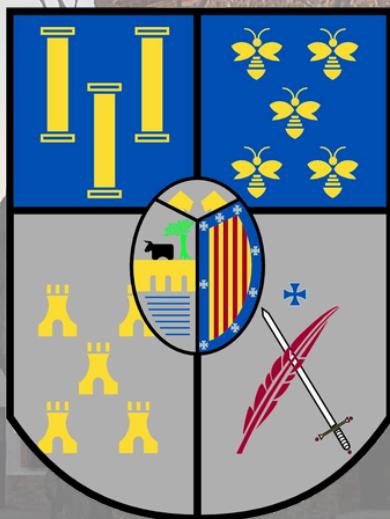


Solución a la edición anterior: **Chema, Valentín y Dani.**





Excmo. Ayuntamiento de Parada
de Rubiales



Diputación
de Salamanca